

Ciudad de México, 25 de mayo de 2022.

Versión Estenográfica del Panel “Finanzas, Género e Inclusión” de la 31 Convención de Aseguradores AMIS, efectuada hoy en Expo Santa Fe.

Rosario Zavala: Hola, qué tal. Muy buenos días a todas las personas que están siguiendo este panel titulado “Finanzas, género e inclusión”.

Me da muchísimo gusto tener conmigo a Carolina Maldonado, Directora para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la Vida Económica, del Instituto Nacional de las Mujeres, Inmujeres.

Hola, Carolina, ¿cómo estás?

Encantada de tenerte.

Y también nos acompaña Isaac Pérez, él es Gerente de Desarrollo Humano en Nielsen IQ, una reconocida firma de investigación de mercados y *human sciences*, para entender el comportamiento de las personas.

Isaac, bienvenido y muchas gracias por estar acá.

Isaac Pérez: Gracias, buenos días y gracias por la invitación también. Encantado de estar aquí.

Brevemente me presento, yo soy Rosario Zavala, soy Socia Directora en LEXIA Insights & Solutions y actualmente presido también el Comité de Igualdad e Inclusión en AVE, que es la Alianza por el Valor Estratégico de las Marcas.

Y me da muchísimo gusto presentar este panel, lleva la dinámica de preguntas para estas dos personas ponentes, especialistas en los temas que vamos a ver.

Y, simplemente, para que tengan un poquito de contexto, ¿por qué hablar de finanzas, género e inclusión?

En México, como todas las personas sabemos, tenemos muchas brechas, existen muchas desigualdades, específicamente cuando volteamos a ver esta cuestión de género, hombres, mujeres, y en particular todo lo relacionado con el acceso a herramientas, a instrumentos financieros.

¿Y por qué es importante hablar de estos temas? Porque la libertad económica es fundamental para lograr eliminar esas desigualdades.

En la medida que las mujeres tengan mayor independencia económica y que esto está muy vinculado con las oportunidades laborales y específicamente con trabajos formales, hay mayor oportunidad de que realmente se logre un empoderamiento.

Siempre me gusta hablar del empoderamiento, no como este concepto que de momento confundimos y decimos: “Sólo la fuerza, la valentía, el poder de la mujer”. Sí, sí es todo eso, pero tiene que ver con la decisión que tengan sobre su propia vida.

Y si no hay libertad económica, pues difícilmente pueden acceder a la toma de decisiones en muchos otros ámbitos.

Simplemente para que pongamos un poquito de contexto, las mujeres que están económicamente activas representan solamente el 38.2 por ciento, comparado con el 61.7 por ciento de hombres.

Entonces, si vemos esta población económicamente activa ya empezamos a ver estas brechas de las cuales estoy hablando.

Así es que, bueno, lo primero y con esto que les acabo de comentar, me encantaría, Carolina, empezar contigo y que nos compartas, ¿para ti cuál es el panorama económico que enfrentan las mujeres? Cuéntanos cómo lo ves.

Carolina Maldonado: Claro que sí, Rosario. Muchas gracias.

Ya lo empezaste a comentar tú. Yo creo que en México estamos frente a un panorama bastante complicado y de brechas muy grandes entre mujeres y hombres.

Ya mencionabas tú la diferencia entre la población económica activa de mujeres y de hombres. Esto se ha mantenido constante décadas, realmente estamos ante una situación en donde a pesar de los avances, a pesar del trabajo que se ha hecho desde distintos frentes seguimos observando esas brechas, obviamente a partir de la pandemia se acentúan y cae la participación económica tanto de mujeres como de hombres, pero en esta recuperación paulatina que hemos estado viendo vemos, pues que el panorama no es mejor que antes.

Entonces, yo aquí siempre hablo de no nos conformemos con regresar a la vieja normalidad porque en la vieja normalidad la verdad es que no veníamos tan bien de esas brechas y ¿qué implica la participación de las mujeres en la economía? Este porcentaje tan pequeño de mujeres en la población económicamente activa no significa que sean las únicas que trabajan, yo creo que todas las mujeres de México trabajan, pero solo este pequeño porcentaje recibe una remuneración por su trabajo.

Estamos en una situación donde si tú analizas las horas de tiempo que dedican las personas en México, a los distintos tiempos de trabajo, se le llama el tiempo total de trabajo que involucra el trabajo remunerado, el trabajo no remunerado y el trabajo de la producción de bienes en los hogares, si suman todos los tipos de trabajo que hacemos las mujeres acaban trabajando en promedio seis horas más que los hombres en México a la semana.

Esto quiere decir que sí, pues tienen menos horas libres para el esparcimiento, para seguir estudiando, para hacer lo que sea que quieran hacer con sus vidas; sin embargo, tienen de ese total de horas menos horas remuneradas.

Entonces, bueno, la brecha es bastante complicada porque si los hombres también participan en todos los tipos de trabajo, pero mayoritariamente en el trabajo remunerado.

Entonces, vemos, bueno, estamos ante una situación de brecha de ingresos, brecha y pobreza también de tiempo, como tú lo mencionas, el empoderamiento no debe medirse únicamente, tampoco hablamos solamente de ingresos, sino de un bienestar más amplio en donde

hablamos de qué podemos hacer con nuestras vidas, qué oportunidades tenemos, cuánto tiempo tenemos para el ocio, para el descanso, cuánto tiempo le estamos dedicando al trabajo de cuidados de nuestras familias, comunidades, etcétera.

Entonces, yo creo que estamos hablando de brechas en varios sentidos y un panorama preocupante.

Lo puedo dejar ahí para comenzar.

Rosario Zavala: Bueno, gracias, Carolina.

Isaac, ¿tú qué agregarías a esto que nos acaba de dar como este panorama que enfrentan las mujeres?

Isaac Pérez: Bueno, un poco en la experiencia que he vivido y quizá desde una perspectiva desde el género masculino, porque creo que también es agregar esta mirada.

Definitivamente hay que reconocer que sí hay una brecha por temas culturales, por temas de expectativas, por temas de cargas que se atribuyen a un rol de la mujer, de una mujer que ha tenido que estar en la fuerza laboral por diversos motivos, que ha ido cambiando esos roles, pero creo que un poco lo que yo he visto a lo largo de mi experiencia es, se agregan roles, pero no hay estos cambios, más bien es como adicional a, adicional a y entonces es trabajo no remunerado en casa, cuidado de la familia, es muy atribuible el cuidado de personas mayores, personas enfermas y además cumplir el mismo rol las mismas horas en oficina o en alguna otra actividad profesional.

Entonces, sí creo que coincido con esto, hay una sobrecarga que además no está visibilizada y no está abiertamente reconocida. Creo que ese es un buen punto de partida también.

Rosario Zavala: Hace ratito, tomando en cuenta esto que mencionas, Isaac, pues, que se van agregando tareas, por eso es esta carga de trabajo no remunerado que cae, sobre todo en las mujeres ¿no?

Me parece que es también un contexto cultural en donde se asume que, por el hecho de que la mujer tiene posibilidad de en algún elegir la maternidad, pues se asume que también ella está al cuidado del hogar ¿no?

Sin embargo, a mí me llamó la atención un dato que vi, que este trabajo no remunerado equivaldría al 17.5 por ciento del Producto Interno Bruto, si lo dimensionáramos, en comparación con el trabajo de cuidado que hacen los hombres, que sería casi el seis por ciento, según datos del INEGI.

Y me llamó la atención, Carolina, que en tu intervención mencionabas que esto, con la pandemia, estas brechas y esta situación se complicó más. ¿Por qué sucedió esto en la pandemia? ¿Cuáles fueron esos factores que influyeron para que la situación fuera un poco más complicada para las mujeres?

Carolina Maldonado: Claro, yo creo que fue justamente enfrentarnos a un momento de crisis, a un momento donde, todo lo que veníamos haciendo tuvo que cambiar radicalmente de un día para otro, casi, casi y donde, por las condiciones de la enfermedad de COVID-19, como se empezó a manejar al inicio, pues era: “vamos a protegernos, cuídanos, no saliendo”.

Entonces, hubo como una retirada del espacio público y regresar al espacio doméstico, al espacio privado a, pues perder todas estas maneras de ayuda colaborativa, comunidad, estar con otras personas. Entonces, regresar a cuidarnos al ámbito más privado.

Sin embargo, lo que no pasó, porque yo creo que aquí me dirán si dejaron de trabajar un solo día, yo creo que no, creo que fue nada más un periodo de ajuste muy, muy rápido e inmediatamente la gente siguió trabajo, los niños siguieron en la escuela, la vida como que tenía que seguir, pero todo desde el hogar y aquí, por esto mismo que dices, porque hay una especie de naturalización de que, por el hecho de que las mujeres son quienes pueden parir, digamos, que ellas son las que pueden naturalmente tienen la habilidad o el talento de hacerse cargo de todos los cuidados.

Entonces, pues fue como estas dobles o triples jornadas que experimentan las mujeres, que en condiciones normales se ha podido descargar con guarderías, con las escuelas, con colaboraciones entre amigas, vecinas, la comunidad para descargar un poco, pues todo este tiempo, se tuvo que cada quien resolverlo un poco en su casa, en el ámbito doméstico y por esta falta, esto que mencionaba Isaac es muy importante, yo a esto le llamo, el hecho de que sigan sumando tareas, aquí lo que estamos viendo es que no hay una redistribución de esas tareas.

Entonces sí, más y más cosas, entonces ya era: “acompaña a los niños a que se conecten al zoom, a la escuela, manda las fotos de las tareas a los maestros, encárgate de que la casa y la familia siga funcionando y, además has tu trabajo, porque pues, yo creo que ya son pocos los hogares que pueden sobrevivir con un solo ingreso. Entonces, también las mujeres trabajando y generando algún tipo de ingreso.

Entonces, sí, estamos ante una sobrecarga, una falta de medidas, de redistribución y la redistribución se da en todos los niveles, tiene que ser tanto en la familia, entre los integrantes de un hogar, también obviamente en las comunidades, en el Estado, con las empresas, con el sector privado, tiene que ser de amplio espectro.

Y ante la imposibilidad de hacer esto, pues otra vez se asumió que las mujeres eran quienes podían llevar a cabo todas estas tareas y las mujeres también cediendo mucho de las posibilidades o acceso que ellas tenían, por ejemplo, en hogares donde a lo mejor nada más hay una laptop o nada más hay un celular y todo mundo tiene que hacer trabajo virtual y los niños tienen que conectarse, usualmente son las mujeres las que acaban cediendo eso para que otras y otros puedan llevar a cabo su trabajo.

Entonces, sí, fue como una intensificación de este trabajo y de cargas para las mujeres.

Rosario Zavala: Qué importante esto que mencionas, Carolina, y coincido contigo plenamente en esta sobrecarga y en la poca redistribución de tareas con esto que se sumaron durante la pandemia.

Hablabas de la relevancia de las redes de apoyo en condiciones, digamos, prepandemia, pues hay redes de apoyo en donde muchas mujeres que incluso, sabemos que hay diversidad de familias y que hay hogares en donde lideran solamente mujeres y donde están las mujeres a cargo de todo y familias donde sí hay más personas que pueden fungir como esta red de apoyo; sin embargo, específicamente de las mujeres que tienen un trabajo formal, y por eso me gustaría que pusiéramos como ese acento porque es tan importante el trabajo formal.

Cinco de cada diez mujeres que están económicamente activas, de 15 años o más, no tienen acceso a trabajos formales, o sea, prácticamente la mitad se quedan fuera de acceso a prestaciones sociales en donde no solo está la seguridad social o el acceso, por ejemplo, a INFONAVIT sino también las redes de guarderías, que eso es parte fundamental para la crianza, en el caso de mamás.

Y teniendo en cuenta esto, Isaac, tú cómo ves, qué se puede hacer para incrementar la participación de la mujer en el mercado laboral formal y que esto le favorezca no solo en la independencia económica sino también en esto tan importante que son todo el paquete de prestaciones sociales.

Isaac Pérez: Claro, yo creo que es un proceso complejo porque requiere cambios estructurales, cambios culturales, cambios en las organizaciones que hoy tiene que ver con estos sesgos; creo que también parte de la situación por la cual una mujer recurre al subempleo o al autoempleo sin prestaciones es porque si quiere entrar en una organización de pronto está más limitada para el cuidado de los hijos, tiene que cumplir un horario, entonces, al poner en esa balanza es, o cuida la casa y a los hijos y ejecuta mis demás tareas o apuesto por un rol que tiene todos los accesos a beneficios legales y superiores, prestaciones, etcétera.

Entonces, para mí un punto de partida es, dentro de las organizaciones el generar esta conciencia de cómo incluir a una mujer que tiene otros roles además de su rol profesional y considerar que puede tener la misma productividad o a veces incluso mayor, no es un

asunto como de, trabajar con, tomar conciencia de estos sesgos, atenderlos y entonces ir dando pasos.

Y por otro lado es, no solamente en las organizaciones, que creo que esto, esto sería un tema que nos llevará mucho más tiempo el hecho de que cómo lo hablamos en sociedad, cómo incluso nos vamos un poco inclinando la balanza hacia el otro lado es, también pasa que a veces el hombre que se hace cargo de la crianza de hijos, de ir a las escuelas, lo que recibe en la organización es un rechazo de “Es que eso le toca a la mamá, ¿por qué pides permiso para una junta?”, “Bueno, se enfermó el niño, ¿qué no tiene mamá”. Son experiencias reales que he escuchado en mi historia laboral, no es algo que invente o que me hayan contado.

Entonces, es un tema de trabajar con ambas cosas, es: Cómo incremento la participación de la mujer en estos roles de empleo formal, de empleo remunerado, con acceso a las prestaciones, a todos los beneficios legales y superiores, pero también cómo atiendo a estos hombres que queremos formar parte de esto y dentro de la organización tenemos este rechazo, burlas y posturas que no son de apoyo y de que no permiten equilibrar este suelo, pero es un trabajo reeducativo, es un trabajo que tiene que ver con sesgos y, honestamente, es un trabajo largo porque implica una conciencia todos los días para detectar esos sesgos que están tan inmersos en nuestra cultura, el nuestro actuar diario, que están automatizados.

No es un asunto a veces consciente, es un asunto de así fuimos educados, el entorno está hecho así.

Entonces, luchar con un sesgo que está invisibilizado nos cuesta mucho más trabajo.

Rosario Zavala: Claro. Y es que estos sesgos nos vienen de toda la carga contextual en la que vivimos.

Hasta que no entramos en estos temas como el que estamos hablando, justo este tipo de paneles sirven para eso, son conversaciones para hacer conciencia.

Y qué importante lo que dices, es un trabajo que toca, puede ser consistente, no soltarlo, para generar esta conciencia.

Carolina, ¿tú qué agregarías?, ¿qué se puede hacer para incrementar esta participación de la mujer en el mercado laboral formal?, además de esta conciencia de la cual habla Isaac.

Carolina Maldonado: Sí, yo creo que justo, o sea, estoy totalmente de acuerdo contigo, Isaac, y yo lo que pienso siempre; bueno, desde el Inmujeres siempre estamos promoviendo qué medidas podemos impulsar para incrementar la participación económica de las mujeres, sobre todo en las organizaciones, en los centros de trabajo formales.

Pero cuando las analizamos, esas medidas no sólo benefician a las mujeres, son medidas que benefician a los hombres que trabajan ahí y también a las empresas en general, y voy a hablar como de ejemplos muy concretos.

Medidas de corresponsabilidad, de que las y los empleadores entiendan que las personas que trabajan en sus empresas, sean mujeres u hombres, tienen familias tienen vida personal fuera del trabajo.

Entonces, hablamos de horarios escalonados, posibilidad de compactar horarios, horarios flexibles.

Ahora con esta experiencia, bueno, del home office, que ya vimos que nada se cayó, que la mayoría de las cosas pudieron seguir adelante, que eso permitía a las familias organizarse en otras dinámicas, ahorrarse el tráfico, otras medidas como los permisos de maternidad y licencias de paternidad, y con esta idea.

O sea, también a los hombres, y yo creo que aquí cuando impulsamos estas medidas ningún hombre le pierde; ningún hombre va a verse afectado por tener la posibilidad de pasar más tiempo con su familia, de tener tiempo de tener una vida personal fuera de la oficina, de pasar más tiempo de construir una relación más profunda con los hijos, al involucrarse más en el cuidado.

Son medidas que van a beneficiar a las mujeres, pero que también los hombres van a verse muy beneficiados y con, no sé, con un disfrute más amplio de sus vidas.

Yo aquí creo que son dos cosas fundamentales en nuestra experiencia desde Inmujeres cómo se pueden impulsar estas medidas, que vengan desde el liderazgo más alto, cuando él o la Directora General de la empresa, el Presidente Ejecutivo, el CEO, lo que sea, están convencidos, eso permea a todas y todos, cuando es una persona que también dice: “ya es tal hora de la tarde, yo ya me voy porque tengo que ir a ver a mis hijos”, pues todo mundo, ya se va rompiendo esta cultura de quedarnos hasta que el jefe se vaya, sino de todo mundo, pues es responsable de esos horarios.

También de involucrar a todas las áreas, a veces pensamos como que: “bueno, que eso lo haga Recursos Humanos” y no, o sea, yo creo que, al tener comités de igualdad, comités de diversidad en las empresas que involucren a todas las áreas, también eso permea mucho, áreas que a la mejor piensan: “yo nada más vengo y aquí yo me encargo de, no sé, Tecnologías de la Información”.

No, también es parte de una empresa, también eres una persona con una vida personal rica y tienes que estar involucrado en las decisiones.

Entonces, yo creo que esas dos, dos elementos: involucrar horizontalmente a todas y todos en estas decisiones de la empresa y por supuesto, un liderazgo, digamos, un campeón de la igualdad de género que hace toda la diferencia.

Rosario Zavala: Me encanta esto que estás diciendo, Carolina, porque en discusiones que de pronto he escuchado, tanto formales como informales, de momento se cuestiona, pero por qué impulsar solo para mujeres, o sea, por qué se pone el acento en mujeres si también hay otras personas, ¿no? Y lo acabas de decir muy claro, el hecho de que se ponga el acento en un grupo vulnerable que, aunque somos mayoría en México, porque somos más mujeres, seguimos siendo tratadas como grupos vulnerables.

Pero eso beneficia a toda la organización y me encantan los ejemplos que has puesto, sobre todo el acento en la corresponsabilidad que existe en el alto liderazgo y en que todo se vea como a una visión horizontal.

Aquí quiero relacionarlo con el beneficio, o sea, mujeres que están trabajando y que van teniendo oportunidades y que van creciendo o teniendo este desarrollo profesional, pues al final es muy relevante porque tienen mejores oportunidades y lo que mencionabas, Carolina, beneficia a toda la sociedad.

Me gustaría, Isaac, que en este reto que hay de impulsar el desarrollo profesional de las mujeres y lo que implica no solo a nivel económico, con mejores oportunidades de sueldo, sino también con acceso a distintas herramientas de capacitación, de toma de decisiones y específicamente en servicios financieros, ¿qué relevancia tiene que las mujeres tengan acceso y hagan mayor uso de servicios financieros teniendo estas oportunidades laborales?

Isaac Pérez: Bueno, creo que estamos tocando un punto vital que me hace abrir varias líneas.

Por un lado, es el acceso a las mujeres a un sector bancarizado tiene una desventaja hoy, ya no digamos productos como de alta gama, el acceder a una cuenta bancaria, el acceder a una chequera, si nos vamos fuera de las grandes ciudades, todavía hay un sector que no está bancarizado y es un sector importante de mujeres que generan ingreso.

Entonces, si nos vamos desde los básicos es, tendría que haber esta misma posibilidad de tener acceso a una cuenta eje, ya no vamos a un producto de mayor sofisticación. Empezando por el nivel básico es acceder y bancarizarse, creo que ese es el primer paso.

El segundo es, acceder a productos ya como usuarias de servicios financieros que tiene que ver con el auto, la casa, un seguro de vida, un seguro de gastos médicos, también es importante, porque abriendo otra línea es: hay muchas mujeres que son la cabeza de la familia, la cabeza económica, el sostén y que el poder contar con un producto, como un seguro de vida, como un seguro de gastos médicos mayores,

creo que además genera una tranquilidad de, si ella llega a faltar por alguna razón o no puede seguir trabajando o hay algún elemento que le cambia la vida.

Creo que una de esas grandes preocupaciones de las mujeres que son cabeza de familia es: “yo no puedo parar, porque no soy solo yo, sino hay gente que depende de mí”. Entonces, el tener a un producto para ahorro, para inversión, para retiro, para asegurar la salud o incluso la educación de los hijos, en caso de que alguien, de que falte mamá es, agrega esa tranquilidad, descarga un poco esa preocupación de: bueno, si llega a pasar algo, no se queda desprotegida mi familia y además me permite, como mujer que trabaja y cabeza de familia, tomar mejores decisiones en funciones de cómo gano ese dinero, cómo lo administro y hacia dónde lo dirijo”. Entonces, estamos hablando de diversos niveles.

Y la tercera línea que agrego es: hay un punto en el que, una persona que accede a una mejor posición en la organización, generalmente tiene acceso a este tipo de beneficios, que son superiores a los que están en la ley, que generalmente es un seguro de vida, gastos médicos mayores, acceso a créditos, etcétera y que creo que esto tiene que ver con que, ya hoy la conversación no está centrada solamente en la inclusión de la mujer en el lugar de trabajo; es, ya hay una participación mucho mayor, pero si abrimos esa investigación accede a una empresa, accede a un trabajo, pero es mucho más difícil que acceda a posiciones de liderazgo, a ser una tomadora de decisión, a ser una directora de área, a un puesto de jefatura, donde tiene acceso a estos beneficios, donde tiene acceso a más dinero para poder hacer más cosas en el sector financiero y aquí es donde entran estos fenómenos de los que hablamos, del piso resbaloso, la escalera rota, el techo de cristal, que entonces ya hoy centra la conversación en “ya entré al mercado laboral, pero ahora no puedo acceder a esas oportunidades de ser una líder, de ser una tomadora de decisión y directa o indirectamente, acceder a estos servicios”.

Porque siendo muy honestos, para acceder a servicios de media o alta gama en temas de inversiones, seguros, ahorro, necesitas tener un mayor ingreso, que puedas distribuir para cubrir necesidades básicas, cubrir necesidades a futuro y estas necesidades de protección y seguridad.

Entonces, creo que, al abrir estos ejes, podríamos llevarnos aquí la vida en descomponerlos, pero para mí está centrado en esto.

Rosario Zavala: Muchísimas gracias, Isaac.

Muy, muy importante esto que comentas y así como lo resumiste en estos tres niveles: la tranquilidad, la descarga de preocupación y el acceso a mejores beneficios, conforme va creciendo, digamos, en esta carrera laboral.

Carolina, ¿tú qué agregarías a esto? Sobre todo, para ver esa relevancia de que las mujeres tengan acceso y hagan un mayor uso de servicios y productos financieros.

Carolina Maldonado: Sí, pues yo nada más pondría énfasis en que cuando las personas y en particular cuando las mujeres no tenemos acceso a servicios financieros, pues somos todavía más vulnerables, más vulnerables ante qué, ante otra crisis, llámese pandemia, llámese inflación, llámese cualquier *shock* económico, cualquier crisis.

Yo creo que también lo vieron, las personas que tenían un poco de ahorro para la pandemia que pudieron sobrellevar algunos meses mejor, que a lo mejor perdieron el trabajo, pero que no se vieron inmediatamente en la urgencia de yo, al mes siguiente ya no sé qué hago, lo sobrellevaron un poco mejor.

Y los servicios financieros, la inclusión financiera entendida como bien dice Isaac, más allá de tener una cuenta de banco te permite esto, te permite planear, te permite ver a futuro.

Yo aquí, justamente la Comisión Nacional Bancaria y de Valores y la Secretaría de Hacienda presentaron hace unos días nada más la nueva encuesta de inclusión financiera, la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera de 2021 en donde para mí es clarísimo que quien está pagando el costo de la pandemia son las mujeres, las mujeres en todos los niveles, las mujeres rurales, las mujeres en el trabajo formal, ¿por qué? Porque ya, ahí se ven los datos, menos mujeres con cuentas de ahorro, menos mujeres con Afore, menos mujeres con algún instrumento financiero.

Brechas entre mujeres y hombres que se veían cerrando de años anteriores, pues otra vez se ven más amplias.

Entonces, eso a mí me parece súper relevante, a lo mejor ya en esta situación de que estamos casi como en la normalidad, no lo vemos, pero sí hay un costo, un costo muy real que están pagando las mujeres.

Y algo muy importante que a mí me parece fundamental y también poniendo aquí en la Mesa el tema de la educación financiera, es que esto nos permite pensar en el futuro; muchísimas veces las mujeres pues estamos nada más en el presente, en el sobrevivir y los hijos y qué hace falta en el hogar y todo esto y no pensamos en el futuro y si vemos también los datos de la encuesta de las mujeres que tienen una jubilación o las mujeres que están ahorrando para su retiro, en general, para mujeres y hombres en México son cifras bastante bajas, pero para mujeres aún más.

Y esto, ¿qué pasa? Pues al final de nuestra vida productiva las mujeres que no tenemos ahorros para el retiro nos vuelve a poner en un ciclo de depender de otras personas, de depender o de un hombre o bien de otras mujeres, de que nos mantengan las hijas, las sobrinas; entonces, ir alimentando estos ciclos de desigualdad y si para mí una batalla en la que puedo morir es en la importancia de que las mujeres ahorremos, que pensemos en el ahorro para el futuro, en el ahorro para el retiro, en la jubilación.

Entonces yo creo que, pues sí, estos elementos de inclusión financiera nos pueden permitir eso, nos pueden permitir prever situaciones a través de seguros, permitir tener ahorro para el retiro, nos permiten invertir en nosotras mismas, en negocios a través de créditos, pero sin la educación financiera y sin el acceso a los servicios, pues las brechas se van a mantener.

Rosario Zavala: Claro, qué importante esto que comentas, Carolina, y me lleva a una reflexión porque de pronto es mujeres que no están en trabajos formales y que recurren al autoempleo o que recurren a esta ser microempendedoras, pues prácticamente viven al día.

Entonces, vivir al día y resolver toda esta carga de la que ustedes han estado hablando a lo largo de este panel, de pronto resulta bien complicado decir, el ahorro; no digamos a mediano, ya ni siquiera el largo plazo entra en el *scoop*, en el radar.

Sin embargo, es tarea de muchos sectores, iniciativa privada, sector público, de generar los mecanismos, de generar las políticas para que se facilite este mejor acceso y estas mejores oportunidades para las mujeres.

Me gustaría Isaac, que nos platiques brevemente cuáles son los retos en particular, si ya vimos en general mujeres con estas brechas, qué pasa con esos grupos vulnerables de mujeres, mujeres indígenas, por ejemplo, adultas mayores, que ya nos platica un poco Carolina de estas brechas, sobre todo en temas de jubilación, qué esperar o qué estamos viendo en estos grupos aún más vulnerables.

Isaac Pérez: Justo, cuando empezamos a hablar de grupos vulnerables, algo que descubrimos es la discriminación puede tener más de un factor y algo interesante en el fenómeno y no es para nada agradable es, siempre le puedo agregar factores de tendencia a la discriminación.

Es decir, yo puedo tener uno o varios factores que me hacen más vulnerable si soy mujer y además soy mujer afrodescendiente o mujer con descendencia indígena o una mujer con una discapacidad, vamos agregando factores que no solamente me limitan el camino, sino además me empiezan a entorpecer de lo que de alguna manera ya había ganado.

Entonces, esto de pronto nos preguntaremos por qué enfocarlo tanto al rol de la mujer, porque seguimos teniendo una brecha. El piso sigue sin estar parejo y es por eso que es importante visibilizar, si bien no es el único sector vulnerable, sí es un sector que tiende a tener mayores posibilidades de agregar estos factores de los que estaba hablando.

Entonces, al mirar un poco más de cerca este fenómeno social nos encontramos con si como mujer tengo menos acceso a educación, trabajo, empleo, hay sesgos, hay un camino que no está parejo, si le agrego otros factores es, una mujer indígena no tiene acceso ya

digamos a la educación financiera, no tiene acceso a educación formal, entonces le hace más difícil como el mirar estas posibilidades.

Nos enfrentamos a otros temas como es la violencia, si miramos estos fenómenos, hay mujeres que generan ingreso y no pueden tomar decisiones o no pueden disponer de ese ingreso, porque de pronto es el esposo, es el papá, es el hijo quien decide sobre hacia dónde va ese dinero y entonces surge como este doble problema de sí me haces generarlo, pero yo no puedo tomar decisiones sobre un dinero que yo gané.

Entonces, ahí empezamos a prender alertas rojas de sí te exijo, no te doy las herramientas, te bloqueo el camino y si le agregamos estos componentes de discriminación, entonces casi que termino quitándote el dinero que generaste, no te doy acceso a tomar la decisión sobre él.

Y, entonces, vamos abriendo cosas que están limitando cada vez más el camino, porque a veces centramos la conversación y nos imaginamos a la mujer que trabaja, que tiene una vida, un nivel universitario, que está en una oficina en la Ciudad de México o en las grandes ciudades, pero no hay que olvidar que gran parte de nuestras mujeres no están en un corporativo en la Ciudad de México, que son personas que se dedican al autoempleo, al microemprendimiento, al subempleo y que de alguna manera al no estar vistas dentro de los parámetros de distribución normal de la población quedan fuera y son todavía más invisibilizadas.

Rosario Zavala: Gracias, Isaac.

Qué importante hacer esta conciencia de cómo la vulnerabilidad, si le vamos agregando estas variables para ver mucho más esta intersección, pues se vuelve más complicado.

Carolina, ¿qué se puede hacer para mejorar el bienestar financiero de estas mujeres que están todavía, que pertenecen a estos grupos aún más vulnerables?

Carolina Maldonado: Yo creo que partiendo de lo que dice Isaac, justamente, de pensar que no hay un solo tipo de mujer, no existe esta mujer universitaria en un gran corporativo, sí, sí existen, no, pero no

son todas, hay una diversidad enorme y yo creo que podemos partir de entender a qué se enfrentan las distintas formas en que las mujeres participan en la economía y a partir de esas necesidades adaptar los productos y servicios financieros.

Es decir, si tú tienes un producto para dar un crédito, pides un aval con una propiedad y tienes ese mismo, digamos, requisito para mujeres en la Ciudad de México o para cualquier persona y no estás tomando en cuenta que las comunidades rurales hay una brecha más grande por el tema de propiedad de la tierra, de tenencia de la tierra donde las mujeres rara vez van a o en una proporción mucho menor van a ser dueñas de la tierra o van a tener algún aval con alguna propiedad o donde no pueden demostrar tantos meses de ingreso porque trabajan en la informalidad, porque trabajan en empleos eventuales.

Entonces, yo creo que entendiendo las realidades de las mujeres y entiendo dónde están las brechas de acceso y diseñando productos financieros que, por supuesto, cualquier entidad financiera quiere cubrirse, ninguna va a querer perder dinero, ninguna va a querer dar créditos que no se puedan pagar, pero tienen que entender realidades de las mujeres y cómo se pueden adaptar los pequeños, perdón, los productos financieros y que no caigamos en esto que tú mencionabas, Rosario, de las microfinancieras, que lo que hacen muy bien es llegar a los lugares más recónditos, pero poniendo una presión enorme sobre las mujeres que les implica, o sea, a mí me lo han contado, son mujeres que sacan un microcrédito para pagar otro microcrédito, para pagar otro microcrédito y es una bola de nieve de deuda que es insostenible y que no se está pensando en el bienestar a las mujeres, se está pensando en un *zura* realmente. Entonces, yo creo que partir de las realidades de las mujeres.

Rosario Zavala: De acuerdo.

Me encanta toda la conversación, todo lo que nos han compartido Carolina, Isaac, desafortunadamente el tiempo se nos está terminando. Me gustaría que cada uno de ustedes nos dijera un mensaje final, hemos estado hablando en este Foro de Finanzas, Género e Inclusión.

¿Cuál sería como ese mensaje que quieren que la audiencia se quede?

Quien guste empezar.

Adelante.

Carolina Maldonado: Bueno, sí, perfecto, empiezo yo.

Pues yo retomo algo que dijiste al inicio, Rosario, que se me hizo muy importante que, si estamos hablando de finanzas, estamos hablando de inclusión laboral, pero no solamente, ese no es el fin último, o sea, hay un fin más amplio que es el disfrute de los derechos de las mujeres y pensar en el empoderamiento económico, como un escalón, como una puerta, es un derecho llave hacia otros derechos, para que las mujeres puedan disfrutar, como bien tú lo dijiste, de sus vidas en libertad.

Yo lo dejaría ahí.

Rosario Zavala: Muchísimas gracias.

Adelante, Isaac.

Isaac Pérez: A mí me gustaría cerrar justo con hablar de un tema que es tabú, porque a veces el dinero es un tema tabú, como lo es el sexo y otros temas escabrosos, pero vamos a mirar una realidad y es tener esta posibilidad de educación y libertad financiera, sí dignifica los derechos de una persona, independientemente de su género, independientemente de su actividad.

El poder ganar y administrar tu dinero, sí te da acceso a otras herramientas que, de pronto esto permite a una mujer salir de una situación de violencia intrafamiliar, esto permite a una mujer salir de una zona geográficamente insegura.

El tener un poder adquisitivo sí te da otras herramientas para poder cambiar las situaciones.

La invitación final sería: a quienes están participando el día de hoy esta mañana es: revisa a tu alrededor, mira un poco tu situación, cómo ha sido históricamente con tu entorno cercano, que es al que tienes acceso y estoy seguro que se van a encontrar cosas muy interesantes de cómo históricamente se vivió, cómo se vive hoy hacia dónde queremos movernos, no vamos más allá de las personas que tienes a tu alrededor. Es un muy buen punto de partida.

Rosario Zavala: Bueno, pues, les agradezco infinitamente toda su aportación.

Espero que para las personas que estuvieron siguiendo este panel haya sido, sobre todo, reflexivo, que nos deje esa conciencia de los temas que estamos platicando y nos lleve a la acción, que estemos de forma en iniciativa privada, en iniciativa pública, de forma personal o que podamos incidir en estas organizaciones para mejorar el bienestar financiero de las mujeres, que eso nos lleva a mejorar nuestra sociedad. Es el fin último que queremos.

Agradezco mucho su participación, Carolina e Isaac, a toda la audiencia y sobre todo a la AMIS por habernos invitado y hacer posible esta convención.

Muchas gracias y que tengan muy bonito día.

Quédense para que sigan todos los contenidos de los paneles que vienen.

----- o0o -----